

DON CLAUDIO SÁNCHEZ ALBORNOZ Y NAVARRA

Hace ya 35 años que Don Claudio Sánchez Albornoz escribió una entrañable misiva a su querida Navarra; era el año 1984 y lo hizo postrado en una cama de la clínica de su Ávila natal, donde pocos días después fallecería. Su biografía es casi de novela; fecundo historiador medievalista, demócrata y republicano, ministro de la II República española, exiliado largas décadas, presidente de la República española en el exilio, ocho doctorados honoris causa, etc. La Revista Pregón quiere acordarse de su figura y recuperar aquel documento relativo a la singularidad histórica y política de Navarra. Hace 35 años aquel documento estaba de actualidad, hoy en día continúa siendo perfectamente válido.

Claudio Sánchez Albornoz (Madrid, 1893 - Ávila, 1984) Obtuvo el doctorado en Filosofía y Letras por la Universidad de Madrid y ganó unas oposiciones al cuerpo facultativo de Archivos, Bibliotecas y Museos. A los veintiocho años ganó por oposición la cátedra de Historia de España de la Universidad de Barcelona, desde donde pronto fue trasladado a Valladolid y, posteriormente, a Madrid. El 11 de enero de 1932 fue nombrado rector de la Universidad Central de Madrid. Sus primeros trabajos históricos los realizó entre 1911 y 1919, sobre instituciones medievales.

Demócrata liberal y anticomunista, Sánchez Albornoz se entregó a la causa de la II República Española. Miembro de Acción Republicana, diputado en el primer Parlamento de la II República, desarrolló gran actividad política durante esta etapa. Desempeñó, entre otros, los cargos de consejero de Instrucción Pública, vicepresidente de la Cortes y, en 1933, ministro de Relaciones Exteriores. En mayo de 1936 fue nombrado embajador en Lisboa.

Tras el estallido de la Guerra Civil se exilió a Francia. Residió en Burdeos, donde consiguió una cátedra en la universidad de esta ciudad. Sin embargo, ante la ocupación alemana decidió trasladarse a Argentina en 1940. Dos años después se hizo cargo de la dirección del Instituto de Historia de España de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Allí se dedicó a la investigación y fundó los *Cuadernos de Historia de España*, a la vez que formó una brillante escuela de hispanistas y medievalistas. Desde el año 1962 hasta 1970 ocupó la presidencia

del Gobierno de la República Española en el exilio.

El 23 de abril de 1976, tras casi cuarenta años de exilio en tierras americanas, realizó un viaje a España, donde permaneció dos meses. Recibió el título de miembro de honor del Instituto de Estudios Asturianos por su labor como primer historiador del antiguo Reino de Asturias y fue investido doctor *honoris causa* por la Universidad de Oviedo. En 1983 regresó a España y se instaló en Ávila. En 1984 fue galardonado con el premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades. A lo largo de su vida fue doctor *honoris causa* por las universidades de Burdeos, Gante, Tubinga, Lima, Buenos Aires, Lisboa, Oviedo y Valladolid. Entre sus condecoraciones figuran la Gran Cruz de Alfonso X el Sabio y la Gran Cruz de la Orden de Carlos III.

Dentro de la gigantesca labor que realizó en torno a la Edad Media española destacamos: *Instituciones políticas y sociales del señorío de Asturias* (1912), *León y Castilla durante los siglos VIII al XIII* (1917), *España y Francia en la Edad Media* (1926), *Un feudo castellano en el siglo XIII* (1929), *En torno a los orígenes del feudalismo* (1943), *De Carlomagno a Roosevelt* (1943), *España y el Islam* (1943), *Otra vez Guadalete y Covadonga* (1944), *Orígenes de Castilla: Cómo nace un pueblo* (1944), *La España musulmana* (1949-50), *Españoles ante la historia* (1970), *Los reinos cristianos españoles hasta el descubrimiento de América* (1979), *La España cristiana de los siglos VIII al XI*, *Las Postrimerías, del pasado hacia el futuro* (1981) y *Orígenes del reino de Pamplona. Su vinculación con el Valle del Ebro* (1981).

ADIOS A LOS NAVARROS

Avila
Clínica Ntra. Sra. de los Sonsoles
28 de Abril de 1984

"Ubi Spiritus Domini, ibi libertas"

Desde lejos he seguido su lucha por resistirse a la incorporación a "Euzcadi". Tienen toda la razón. La causa de Vs. es la mía. Adelante. Les asiste el derecho. Estoy con Vs. de corazón, y no solo por devota amistad y respeto a mi tradición familiar, sino por convicción histórica.

No deben cejar en la batalla por conservar la personalidad de Navarra de tan limpia historia. Su tradicional tozudez les va a ayudar. Yo no soy nadie. Pero enfermo y cansado les deseo éxito de todo corazón y confío en que Dios les ayudará en la noble empresa.

Yo espero que sabrán hacer honor a la Historia manteniendo la libertad, su milenaria personalidad, dentro de la adorada Madre España.

En nombre de la sangre navarra que corre por mis venas, les requiero a defender sus inalienables derechos a vivir libres y españoles. A Vs., queridos navarros, les envío un abrazo de padre. Deseo para esa entrañable Navarra, de la que tengo abuelos y apellidos, todo lo mejor, que guarde su identidad, su españolia y la hombría de bien de los suyos. Saben que estuve y estoy siempre junto a Vs. con toda el alma.

Un fuerte abrazo para todos

Claudio Sánchez Albornoz

"Pro libertate patria, gens libera state."



Arriba: Texto impreso de **ADIOS A LOS NAVARROS**.

Fotografía: Don Claudio Sánchez Albornoz
(Universidad Complutense de Madrid).
Años 30.